

## LA LUCHA POR LA HEGEMONÍA POLÍTICA EN LA ITALIA DE LOS AÑOS 70. UN ACERCAMIENTO A LA HISTORIA A TRAVÉS DE LA NOVELA HISTÓRICA “BERLINGUER E IL PROFESSORE. CRONACHE DELLA PROSSIMA ITALIA”

**José Manuel Maroto Blanco**

Universidad de Granada

[marotingo@gmail.com](mailto:marotingo@gmail.com)

**Miriam Bolívar Muela**

Universidad de Granada

[miriambolivarmuela@gmail.com](mailto:miriambolivarmuela@gmail.com)

**Resumen:** Este trabajo pretende analizar la novela histórica titulada en su versión en español “Berlinguer y el profesor. Crónicas de la Italia del futuro. Una novela sobre el futuro del compromiso histórica” con el objetivo de plantear la lucha por la hegemonía en la política italiana que tuvo lugar en la década de los 70. A través de sus páginas se plasma la inquietud política en uno de los periodos recientes más convulsos del país italiano, conocido como los “años del plomo”. Además, a través de su lectura podremos analizar la lucha por la hegemonía política mundial en el periodo de la Guerra Fría, la visión de un futuro que se proyecta y las coincidencias y diferencias entre el pasado y la actualidad.

**Palabras clave:** Eurocomunismo; Neoliberalismo; clase política; corrupción política.

### Ficha técnica y autoría

El título original de la obra es “*Berlinguer e il professore*” y fue traducido al español por Juana Bignozzi. De hecho, ha sido ésta la obra que hemos utilizado para realizar el trabajo, editada por Ediciones Grijalbo en 1975 y que cuenta, tanto con un prólogo dirigido de manera particular a la edición castellana, como de una “Advertencia”, en la que expone sus inquietudes sobre la situación política italiana.

La autoría del libro no se conoce en 1975 debido a la convulsa situación que se está viviendo en Italia, donde los secuestros y asesinatos están alcanzando una importancia tan grande que da la impresión que no existe una verdadera libertad de expresión. Además, el autor no deja en buen lugar ni la Democracia Cristiana, cuya clase dirigente es tachada de “cínica que haría cualquier cosa por perpetuarse en el poder”, ni al Partido Comunista Italiano (PCI), al que, según apunta, instauraría campos de trabajo al modo de los gulags y no renunciaría a la financiación americana, provocando grandes derramamientos de sangre y la supresión de la libertad política.

Sin duda, unas afirmaciones como estas, aún tratándose de la primera obra de ficción política italiana, le harían recibir numerosas críticas de los dos grupos políticos más importantes de Italia a mediados de los 70. Tanto su vida como su carrera como escritor, podrían verse afectadas en un país donde domina la corrupción y el malabarismo político. Por tanto, considero el propio anonimato un importante elemento de estudio de esta época. Ya de primeras, nos sugiere una actitud ante un posicionamiento político concreto sobre un tema de candente actualidad. De hecho, el libro no deja de ser un reflejo de la situación política y está lleno de premoniciones que dominarán la escena pública italiana. La autoría de este libro, que llegó a vender 250.000 ejemplares tras su publicación, saldría posteriormente a la luz, en 1976. El autor no fue sino Gianfranco Piazzesi, editor, periodista y escritor conocido por sus trabajos en el *Corriere della Sera*, el *Diario* o *The Nation*.

### **Resumen de la obra.**

La edición castellana de “Berlinguer y el profesor. Crónicas de la Italia del futuro” tiene un prólogo dedicado especialmente a los lectores españoles. En él, el autor nos avisa de la necesidad de asesorarnos concienzudamente sobre la realidad de la política italiana. Para ello, debemos evitar comparaciones entre distintos modelos políticos de países europeos, tanto del mismo periodo del que vamos a tratar (el libro está escrito en 1975) como de décadas anteriores. Ello radica en la singularidad de la república italiana, dominada por la democracia cristiana desde sus inicios hasta la fecha de redacción de esta novela. En esta misma edición, el autor/a ya introduce importantes críticas de la situación política italiana del momento como la manipulación que hace la Democracia Cristiana (DC) de los resortes de la economía, la cantidad de corrientes de pensamiento dentro de este partido (cuya heterogeneidad no beneficia a este país debido a la lucha de intereses personales) o la poca convicción del Partido Comunista de Italia (PCI) a liderar una oposición fuerte en la política estatal. Es en este pequeño entrante para la lectura del texto en España, donde aparece por primera vez el concepto de *compromiso histórico* (en italiano *compromesso storico*) que se define como un reparto de poder entre los demócratas cristianos y los comunistas. El autor nos anuncia que la solución que él encuentra a este problema está expuesta en las siguientes páginas.

Para la redacción de este libro, el autor se pone en la piel del secretario de una figura importantísima en Italia, Amintore Fanfani, uno de los fundadores de una imaginaria II República italiana. Todas las notas que tomará de manera ficticia, será la base de estos escritos que vienen a continuación. A partir de ahí, da rienda suelta a su imaginación, utilizando como contexto histórico el de la futura Italia del año 2000 (avanzando 25 años en el tiempo).

Esta novela histórica y de ficción política empieza destacando el papel de los medios de transporte. Es el año 2000 y el protagonista nos cuenta que se ha inaugurado el primer vehículo de propulsión nuclear que aligera el tiempo de transporte de manera increíble. Las vías han mejorado cuantitativa y cualitativamente. La seguridad está

compartida entre personal humano y cerebros electrónicos. De hecho, todo este sistema de vías de comunicación supone un reclamo turístico más importante que los monumentos antiguos o los accidentes geográficos. Nuestro autor nos cuenta esta experiencia emocionado, incluso derramando alguna lágrima, por el gran avance que ha supuesto para el país italiano esta serie de logros en el campo de las infraestructuras.

Pero en este momento, comienza a recordar una historia acontecida en 1980. Se trata de la visita del entonces secretario de estado norteamericano, Henry Kissinger a la ciudad de Roma. La sociedad italiana estaba tan fracturada y la tensión era tal que un sector importante de la población optó por abrir fuego contra el automóvil oficial del representante norteamericano. Tal bienvenida se consideró peor que la que recibió el propio Nixon en 1959 en las calles de Caracas, Venezuela. Kissinger debió abandonar el país con ayuda militar estadounidense, sirviendo este caso como el más claro ejemplo del turbulento clima político que se veía en las calles italianas.

La situación del año 1980 no puede entenderse sin conocer el contexto de mitad de la década de los setenta, en la que informes secretos vieron la luz, destapando intentos de golpes de Estado de la extrema derecha en pro de la elaboración de una nueva Constitución para proclamar una república presidencialista. Sin embargo, también había un sector importante de la sociedad, sobre todo joven, dispuesto a evitar cualquier golpe contra la democracia. Prueba de ello fue la ocupación pacífica del palacio presidencial, configurándose como un elemento que perturbaría la vida política de una manera muy relevante. El presidente, Giovanni Leone, se sintió como Luís XVI atrapado por los *sans-culottes* y por ello debió planear una huida de la sede de la presidencia, en la que colaboraría su hijo. La prensa presentó ante la opinión pública esta huida como un cambio temporal de la residencia del gobernador.

En cuanto a los ministros de la Italia de aquel momento, su relevancia o su popularidad eran irrelevantes. Homicidios y secuestros de estos personajes no eran tema de interés para la Italia del momento. Sin embargo, ese no era el caso de Fanfani, el hombre más importante del país y a la vez el más odiado, pues representaba la arrogancia del poder en toda su extensión. Este hombre combinaba su actividad política con la artística, siendo una figura peculiar de la cual ni sus enemigos internos ni externos podían prescindir por motivos de interés-.

Un día el general Maletti, jefe del SIDD (Servicio de Información de la Defensa Democrática) le comunicó el plan por el cual Fanfani debía cambiar de residencia y trasladarse al Palacio de la Farnesina. Para ello era imprescindible no usar un coche oficial, ya que era costumbre que la gente de manera esporádica lo emprendiera contra la clase política si la reconocían montada en un automóvil. Por otro lado, muchas vías de comunicación estaban controladas por poderosos sindicatos que utilizaban estos fondos para subvencionar al proletariado. Por ello se obvió utilizar a “El Abollado” que era el vehículo que llevó Kissinger en su visita anterior y que se lo cambió al gobierno por un vaso etrusco. Si los atrapaban en estos controles extraordinarios, ni el propio general podía certificarle seguridad por la escasa fidelidad de las fuerzas de seguridad

italianas. Por esta razón, el político aceptó la posibilidad de cruzar un puente de pontones de la II Guerra Mundial en desuso, donde tras él lo esperarían un grupo de “gurkas”.

El autor se remonta al año 1974 para explicar este exótico concepto. En este año los secuestros anónimos llegaron a tal punto que las personas más poderosas del país decidieron llegar a un acuerdo con sindicatos y grupos políticos para poder importar personal nepalí como chóferes, camareros.... Su función real y más importante era la de formar una guardia personal armada para protegerse de estos secuestros que estaban siendo más que crecientes en la década de los setenta. Ello se acabó con el retraso de un crédito americano a Italia. Solo un hombre sacó partido de ello, Eugenio Cefis. Se convirtió en el zar de la economía. Invirtió en los contratos de estos gurkas, que estaban a la baja, creando con ello un séquito de 12.000 hombres con los que pudo ejercer gran presión a distintas personalidades. Con ello y gracias a sus contactos políticos pudo crear monedas propias de oro y plata con acuñaciones de su empresa. Para que no se le atribuyera unas intenciones golpistas, decidió abandonar la propiedad de diversos medios de comunicación que poseía y decidió comprar edificios cristianos pertenecientes al Vaticano para colocar allí a sus gurkas. Estaba empezando a articular un nuevo tipo de poder.

De esta manera, podemos entender que estos gurkas que iban a escoltar a Fanfani y a Maletti, según el plan del general, eran de Cefis, también llamado “el Doctor” en el libro. Los cedió libremente puesto que estaba en juego el sistema, y, gracias a esta maniobra, estos personajes pudieron reunirse con el presidente, con los ministros y, cómo no, con el mismísimo Kissinger. El hecho de que estuviera este político estadounidense se debe a que el tema que se iba a tratar era el de un importantísimo empréstito que traería la calma de nuevo al país italiano. El autor nos muestra una realidad social, política y económica muy particular en EEUU. Ahora los dos partidos políticos giraban sus discursos entre un aislamiento internacional firme y un aislamiento moderado. EEUU ya no defendía la posición de Israel en el mundo y veía sin conmoción alguna la entrada de Turquía al pacto de Varsovia y los sucesos en España tras la muerte de Franco, que invitaban a pensar en un giro político hacia la extrema izquierda. Sin embargo, para los EEUU, Italia no debía pasar a la órbita soviética bajo ningún concepto.

Los norteamericanos querían dar ese dinero a cambio de unos dividendos aceptables y que esa noticia trascendiera a la opinión pública, mientras que los italianos no querían que llegase esta noticia a las masas. La garantía del aval serían las numerosas obras de arte de la Península Itálica. En la reunión que tuvo lugar, se llegó a un acuerdo entre partidos políticos y sindicatos italianos por los que la oposición no haría preguntas delicadas si se garantizaba la vuelta de dichas obras de arte. Y así la vigilancia estatal se dedicó a impedir que nada de este asunto saliera a la luz.

Se llevó a cabo una cena lujosa entre los asistentes a la reunión antes descrita. La comida llegó a ser tensa pero se desarrolló sin incidentes. El lujo fue una

característica de esta comida, poco representativa con la realidad que estaba viviendo el país. El presidente Leone se ofreció a acompañar a Kissinger hasta el Estadio Olímpico donde le esperaban los helicópteros norteamericanos. Tras su marcha, Fanfani tomó la palabra anunciando que la reunión de ese día no se limitaba al acuerdo firmado con los EEUU.

Sin embargo, también existían otros grupos de presión como puede ser el eclesiástico, debido al poder político y espiritual que goza en Italia. En esto momento se estaba eligiendo la elección de un nuevo Sumo Pontífice. Dentro de los altos círculos de la Iglesia existían dos corrientes distintas a la hora de designarlo. Por un lado estaban los tradicionalistas, que apoyaban la elección de un papa de origen italiano. La segunda corriente correspondía a los innovadores. Ellos apostaban por un papa extranjero. La elección del país de origen traía de cabeza a los electores en el claustro. Finalmente, el elegido fue el papa Paulo VII, de origen alemán y que no dominaba al 100% la lengua de Italia, lo que provocaba que cada vez que dirigía una misa o daba un sermón desde su ventana, el número de personas que se agolpaban en la Plaza de San Pedro aumentaba. Este hecho ocurría domingo tras domingo. El problema era que, en vez de acudir fieles como era lógico, lo hacían jóvenes que se burlaban de cómo pronunciaba el italiano.

Esto era una catástrofe tanto para la Iglesia como para el partido. Las televisiones jugaron con estas imágenes según sus intereses políticos. Los medios laicos empezaron a grabar las imágenes de las mofas y ellos mismos llevaban a cabo pequeños espacios televisivos en los que se imitaba el acento alemán del Sumo Pontífice. Hubo luchas en el Vaticano por el vacío de poder que proporcionaba Paulo VII. Ello generó cínicos juegos de poder por las que las parroquias se convirtieron en focos de contestación política de los problemas políticos y los sermones en discursos de carácter eminentemente político.

Aumentó el número de Testigos de Jehová y del Ejército de Salvación. La Iglesia no inspiraba fe por culpa de la imagen del papa y se llegó a un punto en el que se cuestionaba cualquier mínimo detalle que se saliera del más estricto tradicionalismo. Y con todo esto, en 1977 estaban anunciadas las elecciones nacionales correspondientes. Los últimos sondeos le daban al partido comunista entre un 52 y un 57% de los votos. Surgían voces en el partido demócrata cristiano que sugerían la desvinculación con la Iglesia. Es el caso del cacique genovés Emilio Taviani, que aspiraba a ver a este partido como laico ya que consideraba que su vinculación con la Iglesia representaba más una carga que un beneficio. Para Fanfani, el compromiso histórico del que antes había hablado Berlinguer ya no tenía sentido, pues Berlinguer no iba a renunciar a un poder en ese momento que podría conseguir en estas elecciones.

Fanfani decidió cruzar el Atlántico y reunirse con Kissinger. Las reacciones de EEUU no se hicieron de esperar. La crisis de Italia era política (llegada de los comunistas) y económica (gran deuda) y la victoria comunista desembocaría en la emigración de las fortunas más poderosas del país a Suiza. Pese a ello, la gran mayoría de la población votante no vería con malos ojos una dictadura del proletariado si fuese

necesario. Por otro lado, antiguos militantes fieles de la DC habían entablado contactos con emisarios del PCI para pasar sin más escrúpulos al partido ganador en caso de efectuarse la victoria que ya pronosticaban las encuestas.

¿Cómo iba Estados Unidos a financiar a un país que iba a caer en manos de los comunistas? Le preguntaba Kissinger al Profesor (como también se le conoce en el libro a Fanfani). Éste dio una respuesta que convenció al político americano articulado en dos puntos. En primer lugar argumenta que el PCI no es un partido a imagen y semejanza del PCUS. Estaba seguro que no seguirían sus políticas ni dejarían a Italia bajo la tutela política de Moscú. En segundo lugar, consideraban que todos los políticos eran iguales, que tanto unos como otros tienen objetivos similares, por lo que el peligro soviético era algo muy lejano. El Profesor también le avisa a Kissinger de la imposibilidad de los EEUU de propiciar un golpe de Estado contra el país europeo, ya que si de algo se caracteriza Italia es de su malísima organización militar.

A la vuelta del viaje, el Profesor acude a la sede del Partido Comunista y le expone las circunstancias del país a una serie de miembros de este partido. Se dirige en especial a Berlinguer y traza tres posibles líneas de actuación del gobierno que le expone a los presentes y entre las que destacan las dos siguientes:

- Efectuar el llamado por Berlinguer en el año 1973 “compromiso histórico”.
- Congelar las elecciones por el bien del país. Poder así seguir recibiendo las ayudas internacionales y, si el PCI sale victorioso de este periodo, podrá llevar a cabo una pacífica y progresiva infiltración en los aparatos burocráticos, llevando a cabo el cambio de sistema sin derramar sangre.

No todo serían alegrías. Las primeras discusiones surgieron en el seno de la Democracia Cristiana. Fanfani comunicó la feliz idea y todos le aplaudieron, pero se reavivaron las ambiciones personales. La homogeneidad respecto a este “compromiso histórico” era una utopía debido a las numerosas corrientes que existían dentro del partido y a los numerosos grupos dentro de cada corriente. El político Mariano Rumor, pretendía acceder a la presidencia bajo el pretexto de ser el más votado del grupo más numeroso de la corriente más numerosa del partido. Sin embargo, otros políticos como Andreotti o Moro eran conscientes de que no contaba el partido con los votos de antaño, pues se pronosticaba una intención de voto que no superaría el 18% ni en las mejores previsiones. Aún así, Rumor consiguió salir elegido y crear un gabinete de gobierno con el que, presumiblemente y si todo salía según lo presuntamente previsto con el PCI, sería presidente durante un tiempo indefinido.

Marino Rumor fue encontrado muerto a los pocos días. Pese a su ambición personal, los periódicos lo recordaron como un político del cual destacaban su moderación y sus sinceros sentimientos democráticos. Piccoli formó el nuevo gobierno, pero también fue hallado muerto. Lo mismo ocurrió con Antonio Bisaglia. Éste último

fue a causa de una explosión. Era demasiada casualidad tantos presidentes muertos. Se le ofreció también formar gobierno a Emilio Taviani, el cacique genovés antes mencionado y, tras reflexionar sobre el tema, acabo finalmente aceptándolo. Fue hallado muerto violentamente en su domicilio dejando nuevamente claro que estos acontecimientos no eran fortuitos. A partir de ahora se empezó a investigar a grupos de ultraderecha y de extrema izquierda.

La Democracia Cristiana estaba siendo atacada. Veintisiete políticos asesinados en dos semanas era un número terrorífico. Todas las corrientes del partido habían sufrido bajas, todos tenían a quien vengar. La estabilidad del gobierno se tambaleaba cada vez más y el Profesor tenía miedo de que tanto estadounidenses como comunistas se cansaran de esperar a la formación de este gobierno. Aldo Moro planteó una elección por sorteo entre toda la Democracia Cristiana, en la que el Parlamento pudiera rechazar o aceptar, y que no saldría adelante hasta que no diera esta institución el visto bueno. Sorprendentemente, ésta si lo hizo, pareciendo el sistema de sorteo el que fue más efectivo para frenar esa oleada de asesinatos.

Mientras tanto, los sindicatos que apoyaban al PCI se vieron en fuera de juego ante el acuerdo del “compromiso histórico” que se estaba gestando entre el generoso Kissinger, que iba a prestar muchísimo dinero, y Berlinguer y el Profesor. Vieron que todas las conquistas llevadas a cabo por medio de la lucha social podían caer en saco roto. Otros sectores eran más optimistas pero la situación de Italia era tan precaria que había que actuar. Se empezó a hablar por los sociólogos de un fenómeno que era el “pleno desempleo” y consistía en reducir las horas de trabajo mucho debido a que el colapso de la economía lo permitía, reduciendo los salarios pero reduciendo el malestar con más horas libres. Se pudo introducir en toda Italia, siendo el Sur el primero en adoptarlo y el triángulo industrial Milán-Turín-Génova los lugares en los que más costó imponerlo. Mientras en la calle, la violencia se había reducido muchísimo, seguían existiendo bandas callejeras que cobraban peajes incluso a los ciclistas y los peatones. La industria, salvo el sector petroquímico, estaba en la ruina. El artesanado volvió a renacer y el ambiente urbano podía presumir de pequeños jugando a la pelota, mujeres haciendo punto de cruz... El numeroso tiempo libre del que disponía la población era muy criticado por los sociólogos, que lo veían un problema en potencia.

Berlinguer no veía esta situación con buenos ojos. El PCI se estaba distanciando de los sindicatos en cuanto se acercaba a la Democracia Cristiana. Según él, en la política reciente italiana había terminado ya dos fases. La primera era la del control de la DC, que pudo aislar a los comunistas de los socialistas, marginándolos de la política. La segunda fase era aquella en la que los comunistas tenían un poder muy grande en el parlamento y no se podía aprobar ninguna ley sin su consentimiento. Ahora era la hora de ser consciente que había empezado una nueva fase, la de que solo se podrían aprobar leyes redactadas por comunistas. Poco a poco se estaba llegando al gobierno efectivo comunista.

Ante esta situación Fanfani decidió retirarse a un convento a rezar y a pintar sus bóvedas, renunciaba a seguir en la dirección del partido. No había dejado el país como a él le hubiese gustado, pero lo había dado todo por el bien del país. De repente, entraron en la sala el grupo de comunistas a los que se le propuso el “compromiso histórico” con Berlinguer a la cabeza, y un grupo de norteamericanos, liderados por la figura de Kissinger. Fanfani palideció. Berlinguer habló sobre el pacto que habían hecho, en el cual los comunistas recogerían el gobierno cuando lo vieran oportuno y que la dimisión de Fanfani no era beneficiosa para la estabilidad que se necesitaba para llevar a término el acuerdo entre el PCI y la democracia Cristiana. Berlinguer le formuló una nota que el Profesor debía expresar en la televisión, suspendiendo todos los programas. En ella iba a constituirse el propio Profesor con plenos poderes por el intento de un supuesto golpe de Estado que, en ese momento estaría sofocando los últimos resquicios de resistencia. La intención de Berlinguer era clara. Culpaba a la Democracia Cristiana de los males del país y era consciente que el cambio de modelo político necesitaba de bruscos cambios, dolorosos y sangrientos. Por ello, serían los propios demócratas cristianos los que, cegados por su afán de gobierno, llevarían a cabo las reformas comunistas. Serían marionetas del programa del PCI y ejecutarían los cambios más polémicos y crueles en Italia. Ello lo harían porque estaban, como políticos que eran, dispuestos a todo para mantener el poder. La metáfora utilizada por Berlinguer es la siguiente: ustedes han hecho enfermar al paciente, ustedes serán los que utilicen el bisturí.

Fanfani dio el discurso esperado por el PCI por televisión. Se desataron fuertes altercados que casi desembocan en una guerra civil. El orden pudo imponerse y se llevaron a cabo numerosas reformas. El Profesor aprobó reformas de carácter social, claramente acorde con los postulados comunistas. Se le permitió a todo el mundo unirse a la Democracia Cristiana que cambió el nombre por el de Partido Popular de los Trabajadores. Se llevó a cabo el Gran Salto Adelante, configurándose poco a poco el sistema comunista. El Profesor acabó en un convento retirado y le sucedió Berlinguer. Fanfani se dedicó a elaborar obras de arte, destacando una pintura en la que aún se puede leer: “Trabajadores del mundo, uníos en nombre del Señor”.

## **La obra en su tiempo**

### *El contexto mundial*

El contexto internacional se caracteriza por estar inmerso en la denominada Guerra Fría, que se hace patente en la propia Italia, entre comunistas y capitalistas, representados en las figuras de Berlinguer y el Profesor. La figura de Kissinger, de la que hablaré en la parte específica sobre los personajes, es el símbolo del poder del dólar, de la supremacía norteamericana en el plano de las potencias capitalistas. Estamos en un periodo donde la intervención de Estados Unidos en el escenario mundial es brutal. También la URSS ejerce el papel preponderante dentro de su esfera política. El papel de la política exterior de EEUU debemos entenderla en el contexto de esta obra a partir de

la figura de Henry Kissinger. Su política de distensión con la URSS y con la China comunista, podemos relacionarlo con el acercamiento de este político americano hacia el PCI cuando es consciente de que subirá al poder. Al igual que el alineamiento EEUU-China en contra de la URSS, en Italia sus planteamientos giran en torno a la misma intención que no es más que el del pragmatismo y los intereses de Estado.

A Henry Kissinger se le ha acusado de ordenar el bombardeo de Camboya que causó 40.000 bajas de los habitantes de este territorio con el fin de desfavorecer a las fuerzas comunistas, de no intervenir políticamente en la represión que sufrían los judíos en la URSS, siendo él mismo judío, pues consideraba que no era de importancia para el quehacer político de los EEUU o de participar activamente en los golpes de Augusto Pinochet en Chile y de Videla en Argentina. Además, la Operación Cóndor fue otra de sus políticas en las que intervino en la vida política de países extranjeros, siempre con el afán de combatir el comunismo. Por otro lado, figuras influyentes como Kennedy, Martín Luther King o Juan XXIII fallecen, dando marcha atrás a lo que para muchos pudo ser un paso adelante en las políticas progresistas. Los movimientos universitarios se alejaron del resultado al que aspiraban los más optimistas de izquierda.

Italia formaba parte de la Comunidad Económica Europea (CEE), pero este aspecto no influye para nada en los acontecimientos narrados. Lo que sí es curioso, sin embargo, es que las dictaduras en España y Portugal acaban cediendo paso a una etapa democrática, frente a los augurios del autor. En realidad, estos dos países hicieron todo lo posible para entrar en la CEE y en la OTAN, inclusive el gobierno de Felipe González que apostaba por no entrar cuando formaba parte de la oposición, muy lejos de la visión de futuro de Piazzesi.

La URSS también ampliaba y reforzaba su influencia en el mundo. En 1968 se produce la Primavera de Praga, en la que el ejército soviético ocupa Checoslovaquia. En la novela hay una referencia que se puede relacionar con ello y es cuando el Profesor le pregunta a Berlinguer que si a lo que aspira es a verse invadido por rublos y por tanques. Al año siguiente se produce el primer choque de carácter militar entre la China y la URSS, algo que pudo influenciar a la hora de exponer la problemática que supondría el gobierno de un partido comunista que no fuera pro-soviético. Con ello tenemos un círculo vicioso en el que apoyar a Moscú es malo, porque se perdería soberanía a favor de la URSS en un país en el que conviven elementos cristianos y fascistas aún muy arraigados, y no apoyar a Moscú tendría también efectos económicos negativos, por no tener un apoyo financiero.

También es importante resaltar el ambiente de crisis que se vivió en el año 1973 debido a la presión que ejerció la OPEP por la guerra árabe-israelí. Ello se ve reflejado en el libro, ya que no se ve una solución factible siguiendo políticas liberales, pues se estaría condenando a la dependencia económica de por vida. Además el año 1974 destaca por el caso Watergate, en la que Nixon dimite a favor de Ford. Lo que parece una crisis capitalista se acentúa cuando el año 1975 es señalado como el de la consolidación del comunismo en Vietnam y el fin del régimen de Franco, dejando un

poco en el aire qué política iba a seguir nuestro país tras las primeras elecciones democráticas.

### *El contexto italiano*

Para entender el contexto italiano nos parece imprescindible introducir una serie de conceptos y, a partir de ellos, explicar la peculiaridad del caso italiano y relacionarlo con la obra.

- El *compromesso storico italiano*, como es su nombre original en italiano, es una línea política teorizada por Enrico Berlinguer. En ella se defendía una colaboración entre la Democracia Cristiana y el PCI fundamentalmente, por ser los dos partidos de mayor representación nacional. Ello daría lugar a políticas de reformas y evitaría las tentativas de un golpe de Estado por los grupos neofascistas, muy presentes en la política italiana.
- La expresión de estrategia de la tensión o *strategia della tensione* en italiano, hace referencia a una serie de atentados contra el Estado por parte de grupos de extrema derecha. Éstos tenían el apoyo de la CIA y ha quedado en el olvido si el gobierno colaboró directamente con ellos. Se pretendía justificar la instauración de una legislación muy restrictiva para poder combatir el ascenso comunista que pronosticaban las elecciones de 1976 en Italia. Su objetivo era atentar y echar la culpa al aparato comunista. La sociedad debía relacionar el ámbito comunista con el terrorista y con ello retirar su apoyo político. Tuvo su apogeo en la década de los setenta, en los denominados años del plomo o *Anni di piombo*, llamada así, por el plomo de las balas que tuvieron protagonismo durante los tiroteos y los atentados que tuvieron lugar.

A continuación, los dos extremos políticos de los grupos terroristas. El grupo terrorista de la derecha puede relacionarse con el séquito armado de los gurkas, por ser extranjeros, mercenarios y apoyar políticas neoliberales. El de la izquierda está presente en los asesinatos y en las propias calles, siendo su presencia, un elemento cotidiano de la vida italiana.

- La Operación Gladio fue una organización aparentemente ilegal en Italia, pero cuyo mantenimiento y actividad se pudo desarrollar gracias a la subvención de la Agencia de Inteligencia Americana. Luchaba contra el comunismo, por lo que operó durante la Guerra Fría y más concretamente cuando el PCI representaba a un sector más amplio de la población. También se ha vinculado ni más ni menos que con la OTAN. Por supuesto, contaba con un plan de actuación en caso de producirse una invasión del gigante soviético, la URSS. Sus actividades no salieron a la luz hasta que no acabó la Guerra Fría y muchos de sus miembros fueron antiguos nazis a los que el gobierno de Estados Unidos les dio la

oportunidad de librarse de los juicios de guerra participando en Operación Gladio.

Los atentados de Peteano en 1972, de la Piazza Fontana en 1969, de la estación de trenes de Bolonia en 1980, y el golpe fallido "Golpe Borghese" en 1970 han sido atribuidos a Gladio. Cabe destacar el atentado de Bolonia. Ocurrió a la 10:25, como muestra un reloj que se paró justo a la hora del atentado de agosto del 1980 y aún se conserva como símbolo del rechazo a la violencia por parte de la sociedad italiana. Murieron 85 personas y más de 200 resultaron heridas.

- Las Brigadas Rojas o *Brigate Rosse* nacieron en el año 1969, incrementando desde sus inicios su carácter armado. Representaba el marxismo-leninismo y surgió en respuesta tanto al ascenso del comunismo como al acercamiento que preconizaba Berlinguer del PCI con la Democracia Cristiana. Su objetivo era sacar a la nación italiana de la OTAN, pues ésta, según ellos, operaba en Italia a través de la Operación Gladio. Se relaciona su nacimiento con el fin del periodo del milagro económico y del bienestar social y con las revoluciones universitarias de finales de la década de los sesenta.

En un principio surgió como una organización que rechazaba la violencia, pero incidentes relacionados con la represión policial, como el que desembocó en la muerte de dos braceros y ocasionó más de 50 heridos, radicalizan la postura de las Brigadas Rojas. El movimiento es contrario a la política de EEUU pero a la vez se distancia del PCUS y del PCI, por considerarlo un traidor debido a la política del compromiso histórico. En 1969 tiene lugar el "otoño caliente" en el que se incrementan las tensiones y surge una corriente de revolucionarios que abogan por acudir a la lucha armada. Sin embargo, las tesis más sanguinarias quedan excluidas en un inicio. Es curioso que la estrella de cinco puntas se relacione con la bandera del Vietcong (en lucha con los EEUU) y al grupo guerrillero Tupamaros de Uruguay (de carácter netamente urbano).

El primer acto violento fue el incendio del automóvil de G. Leoni, dirigente una importante empresa en Milán en septiembre de 1970, en el momento en el que se estaban llevando a cabo reivindicaciones obreras en su fábrica. Las acciones tenían como objetivo unir en un solo frente a la clase proletaria mediante el ejercicio de la propaganda violenta. Tras la "campana Sossi", en la que se secuestró a un juez, los brigadistas habían salido con la imagen de bandidos capaces de meter en apuros a todo el aparato de Estado sin derramamiento de sangre. Sin embargo, en un incidente murieron dos fascistas. La imagen de esta organización empeoró y se sucedieron los arrestos. Sus objetivos cambiaron en el año 1975. Ahora se apunta directamente a la Democracia Cristiana pues son los verdaderos sostenedores del Estado burgués y se comienzan a asaltar entidades financieras, llamadas "expropiaciones revolucionarias", por la necesidad de financiarse. En el libro, las organizaciones de trabajadores consiguen su financiación por medio de los cobros de peajes. Quizá sea de los pocos aspectos en los que la lectura le atribuye un aspecto más moderado a la revolución.

El acto con más repercusión fue el de Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana, que es arrestado y recluido en la denominada cárcel del pueblo. Se le acusa a Aldo Moro de que *“ha sido el jerarca más poderoso, el “teórico” y el “estratega” indiscutible de este régimen democristiano que desde hace treinta años oprime al pueblo italiano....Moro es el padrino político y el ejecutor mas fiel de las directivas impuestas por las centrales imperialistas...Está claro que con la captura de Aldo Moro, y el proceso al cual será sometido ante el Tribunal del Pueblo, no intentamos “cerrar” la partida, ni aun menos destruir un símbolo, sino desarrollar una voz de mando con la cual todo el Movimiento de Resistencia Proletario se está uniendo para convertirse en mas fuerte, más maduro, más incisivo y organizado... Llevar el ataque al estado imperialista de las multinacionales. Desarticular las estructuras, los proyectos de la burguesía imperialista atacando a los personajes político-económico-militares que son su expresión...”*

Finalmente, la justicia de este grupo armado lo condena a muerte. En el libro aparecen multitud de asesinatos, que realmente ocurrieron en la realidad justo después de la redacción y publicación del libro. Evidentemente, los episodios beneficiaron al autor del libro, que pudo ver en su redacción, un interesante punto de vista muy atractivo para los interesados en la realidad política de Italia. El Estado respondió llevando a cabo numerosas detenciones y sacó adelante leyes muy restrictivas contra la libertad ciudadana. Todavía a día de hoy se sigue pensando por parte de algunos personajes influyentes de la vida italiana, que detrás del asesinato de Aldo Moro estaba la Operación Glaudio, en este contexto de política de tensión. En el libro podemos ver el efecto contrario, y es cuando Berlinguer piensa utilizar a Fanfani para realizar todos los cambios políticos polémicos para convertir a Italia en un país comunista.

- Manos Limpias o *Mani pulite* que es como se conoce al proceso judicial que, abanderado por el fiscal Di Pietro, acabó derivando en responsabilidades de los partidos políticos e individuos sobre este periodo convulso de la historia de Italia. Es fundamental mencionar este proceso ya que al final de la lectura vemos como ningún asesinato ni ningún proceso de la política italiana ha sido investigado, haciendo referencia con ello a la corrupción que existe entre los políticos, sobre todo en los países mediterráneos europeos, en donde la inmunidad política es todavía, tristemente, un hecho que toleramos los ciudadanos.

Por lo tanto, podemos afirmar que esta novela histórica está íntimamente ligada a la realidad nacional italiana. Es imposible entenderla sin conocer estos acontecimientos, pues marcaron no solo al autor de esta obra, sino a toda una generación de italianos.

*Personajes más importantes.*

**Enrico Berlinguer:** Llegó a ser secretario general del Partido Comunista Italiano y posiblemente fue con Antonio Gramsci, el hombre más brillante que ha dado este partido político en Italia. Fue el precursor del compromiso histórico y ello le hizo ganar enemigos tanto a la izquierda como a la derecha del espectro político. Se desvinculó del PCUS porque no creía en la interferencia política de Moscú.

Una de las oraciones del libro, “Trabajadores del mundo, uníos en nombre del Señor” sintetiza probablemente la idea de la dificultad de aunar coherentemente a demócratas cristianos y comunistas. También observamos a partir del escrito, que Berlinguer lidera un Estado donde domina la dictadura del proletariado, mintiendo por tanto, respecto a las propuestas que realiza estando en la oposición.



**Amintore Fanfani:** ocupó muchos cargos públicos como ministro del Interior, presidente del Consejo de Ministros, ministro de Relaciones Exteriores e incluso presidente del Senado y presidente de Italia. En el año de redacción de la obra ocupaba el lugar de Secretario General del partido Democracia Cristiana, por lo que el autor le otorga un peso fundamental en el hilo de los acontecimientos. En la obra (el Profesor) es presentado como el político-artista que recuerda a los primeros teóricos del Renacimiento. Realiza una actividad política muy buena pero en el último capítulo vemos como Berlinguer le gana la partida por completo. En la novela se le otorga una importancia mucho más relevante de la que realmente tuvo.



Existen otros personajes como Aldo Moro y Giulio Andreotti, que representan a las facciones más conscientes dentro de la Democracia Cristiana del auge del comunismo. De hecho Andreotti llegará a contar con un gobierno con el apoyo del PCI en 1978 en la realidad.

**Emilio Taviani**: fue uno de los mayores exponentes de la Democracia Cristiana. El político italiano ve la necesidad de participar en las aspiraciones de la izquierda. Tras el golpe chileno de 1973, valora el papel del PCI y los cambios políticos que ha llevado desde su fundación este partido. Es en el 1974 cuando Taviani entra en disputas con los demócratas socialistas, que lo aparta de la izquierda y a partir de ahora, asumirá solo iniciativas institucionales de gobierno. En el libro representa una tendencia dentro del partido hacia la izquierda (ocurre lo contrario en la realidad). Pide hacer de la Democracia Cristiana un partido laico, por la realidad social en Italia y por los acontecimientos vergonzosos que está provocando el ficticio Paulo VII.



**Mariano Rumor**: En la realidad llegó a ser presidente del gobierno y fue diputado en todas las legislaturas desde la fundación de la I República Italiana. En la obra se representa al político mostrándose la fidelidad de Mariano Rumor a sus ideas políticas, siendo intangible a cambiar su perspectiva a pesar del momento en el que se encuentra la Italia de su tiempo. Mariano Rumor es caracterizado por ser un hombre ambicioso que intenta perpetuarse en el poder con tesón, obviando la realidad política de Italia. Representa a esa clase política que vive gracias a esa condición privilegiada de política.



**Henry Kissinger**: Representa, sin lugar a dudas, el intento de Estados Unidos de influir en las políticas interiores de los países durante la Guerra Fría con el objetivo de promocionar los intereses de Estados Unidos y del bloque capitalista. Como hemos comentado con anterioridad, tuvo un papel destacado en algunos de los golpes de Estado llevados a cabo en Latinoamérica. En el libro, Fanfani le avisa al secretario de Estado de EEUU que no piense en provocar un golpe en Italia, puesto que el ejército

está muy desorganizado y se realizaría en vano. La obra también pronostica que en el año 2000 será presidente de Estados Unidos, lo que refleja el grandísimo poder con el que contó dentro de la Administración Nixon y Ford. Representa el continuo interés de este país en mantener el mundo capitalista bajo su dirección.



### **¿Por qué es relevante para el estudio de la Historia Contemporánea la obra “Berlinguer e il professore. Cronache della prossima Italia”?**

Consideramos que la importancia de esta obra para el estudio de Historia Contemporánea es grandísima. En primer lugar, los hechos que se narran ocurren en una época convulsa, llamada como la “década del plomo” o “los años del plomo” por su especial violencia. Nacen tras las ya famosas revueltas estudiantiles universitarias que tienen en el mayo francés del 68 su mayor representación. Por tanto, respeta en el plano temporal su estudio pero, al mismo tiempo, nos propone un objeto de estudio que no se presenta con frecuencia en las guías docentes y planes de estudio de las universidades españolas.

Un estudio pormenorizado de la obra nos permite conocer mejor la historia de nuestro continente, especialmente del sur de Europa, del que formamos parte, y de Italia, un país con el que compartimos muchos problemas políticos que han tenido un recorrido histórico diferente. Además, se trata un espacio de tiempo convulso que puede ser muy útil de analizar, sobre todo porque tenemos experiencia en nuestro país y en ocasiones se echa de menos más trabajos y estudios comparados.

Expone una problemática de la situación en Italia, nuestro país vecino. Los acontecimientos en Italia no pueden ser pasados por alto, y menos aún cuando estábamos a punto de salir de una dictadura. De haberse producido una revolución del proletariado en Italia, España era la que tenía unas características más propicias para verse afectada de una forma intensa. Ello, sumado al contexto global de Guerra Fría, nos permite analizar tanto de forma comparada como a través de un estudio de caso, más cercano a nuestra realidad local y que rescata la influencia norteamericana en el mantenimiento de la hegemonía capitalista en Europa.

Por otro lado, la Guerra Fría suele estudiarse en relación a la política exterior de EEUU y la URSS. El compromiso histórico que se narra en la obra gira en torno a la necesidad que tienen ambos partidos (tanto el Partido Comunista Italiano como la Democracia Cristiana) de financiarse con esta ayuda americana. Se evidencia el intervencionismo de Estados Unidos en las políticas europeas, lo que nos permite rescatar del olvido conceptos como Operación Gladio y profundizar en aspectos más relevantes a nivel mundial como la instrumentalización del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional como otra nueva herramienta de la política exterior norteamericana.

También es curioso observar la lucha entre dos modelos de organización económica y social, el capitalista y el comunista, a través de los ojos y las ilusiones de un protagonista del pasado. Lo importante aquí no es solo analizar el contenido de lo que narra, sino el contexto en el que se narra y el contexto real de lo que se narró con el objetivo de sacar el máximo partido al libro. Incluso ya el propio autor nos invita a investigar el periodo anterior a 1975 para entender la lectura. De hecho, sin un conocimiento previo sobre la realidad italiana la novela se puede llegar a hacer difícil en algunos momentos. En otras palabras, “Berlinguer y el Profesor” nos obliga a aprender la historia de nuestro país vecino.

### **¿Qué nos enseña sobre el pasado que podamos aplicar al presente?**

1. Existen mecanismos legales para poder decidir sobre las cuestiones de un país dejando a la misma sociedad de ese país al margen. La Unión Europea es un ejemplo de ello.
2. Es necesario entender las lógicas del terrorismo. Esto no significa que la violencia tenga justificación, pero si lo que se pretende es acabar con ella, es imprescindible conocer sus raíces y las lógicas que siguen sus acciones. Por otro lado, la represión, además, suele llevar implícita una contestación de la parte reprimida.
3. En la política, cada fuerza o partido político busca imponerse sobre el otro. En la política (al menos en la Italia que se narra y en la España actual) los partidos políticos buscan su espacio político y su cuota de poder a costa de los demás partidos políticos, con miras a corto plazo y con poco sentido de Estado.
4. Es imposible introducir el mismo tipo de gobierno en lugares distintos. Hay que tener en cuenta un elevado número de factores a la hora de aplicar medidas de carácter económico o social. Con relación al socialismo real, hay un ejemplo en la obra en la que Berlinguer avisa que el sistema político en Italia debe ser distinto al de la URSS por las circunstancias, como el ficticio “plan de pleno

desempleo”, que no tuvo la misma aceptación en el norte, que en el sur de Italia. Esto nos puede ayudar a entender las críticas del neoinstitucionalismo en materia de desarrollo.

5. La dependencia económica es sinónimo de dependencia política. Tanto comunistas como capitalistas necesitan contar con un préstamo para relanzar la economía del país. Como diría Chomsky, la libertad sin oportunidades es un regalo envenenado.
6. El poder de los medios de comunicación es enorme y la capacidad que tienen para influir en la opinión pública es enorme. Su capacidad para presentar un hecho de una manera determinada u otra es clave, al igual que la capacidad para generar estigmas sobre determinados individuos y colectivos sociales.
7. La religión es una parte fundamental de la vida italiana y no se puede pasar por alto en este país. Ejemplo de ello es el eclecticismo con el que acaba el comunismo: “Trabajadores del mundo, uníos en nombre de nuestro Señor”. En relación a esta idea, también podemos decir que el poder de la Iglesia es enorme, puesto que controla un territorio (espiritual) que llega a ocupar grandes espacios de los cinco continentes. Su esfera de influencia convierte al Sumo Pontífice en una figura muy importante.
8. La poca conciencia de sacrificio de los escalones más elevados de la clase política. En época de crisis, los mayores esfuerzos son realizados por las clases medias y bajas. La clase política, desgraciadamente, lejos de configurarse en una posición de sacrificio, se consolidan en una posición de privilegio.
9. La cultura ya no es tan importante. Ahora el signo de estatus social es el dinero. Los propios Estados incluso, serían capaces de renegar de parte de su patrimonio histórico si, con ello, consiguieran financiación. Esto es muy curioso ya que, hace pocos años, se cedió la imagen del Coliseo para uso publicitario, algo que no había ocurrido nunca antes en la historia de Italia.

**¿Cuáles son los mensajes transversales de la novela? ¿Cuál es la idea principal que pretende transmitir el autor?**

Los mensajes que desea transmitir el autor son numerosos. En primer lugar creemos que uno de los problemas que se evidencia es el del conflicto político entre PCI y Democracia Cristiana. El PCI era el segundo grupo más representado en Italia y, pese a ello, no había formado parte de ningún gobierno. Se debe a las maniobras políticas de

los demás grupos. El autor cree que esto es un problema estructural que afecta a la política de Italia y que se debe solucionar pronto. Lo que nos parece extraño es que la alternativa que da es un Estado comunista, en donde las empresas tienen un gran papel. Es curioso que Berlinguer llegara a incluir a los grandes empresarios en su programa político de 1976, (en la realidad) a los que invitaba a apoyar su proyecto argumentando que iban a tener una gran importancia en él. Sin embargo, pese a esta posición del autor, parece que la idea con la que presenta el comunismo italiano (existencia de campos de trabajo, supresión de la libertad de expresión...) lo deslegitima en cierta manera ante el lector. Seamos conscientes que este libro vendió 250.000 ejemplares tras su publicación entre una sociedad italiana que estaba viviendo unos duros años del plomo y se hacían preguntas sobre cuál sería el futuro de su país.

Otro mensaje radica en el conflicto entre los dos partidos, unido a la radicalización de la población, que se resume en dos palabras, lucha social. El autor da una imagen del año 1980 de lo que podría convertirse el país si no se ponen soluciones. El gobierno no podría controlar ningún territorio y los sindicatos obtendrían parte de su poder arrancándolo de manera ilegítima, ante la necesidad imperante de una parte muy importante de la sociedad obrera. Otro mensaje del libro es la separación, o mejor dicho, el abismo que existe entre la clase política y la sociedad italiana. A día de hoy en España, la clase política ha sido la que menos sacrificios ha realizado en este contexto de crisis. Han compatibilizado varios sueldos, dietas de alojamiento cuando ya disponían de domicilio en el lugar donde ejercen su función, una bajada salarial no acorde proporcionalmente con lo que se ha rebajado el sueldo a los funcionarios, casos de corrupción vergonzantes.... Parece que estas deficiencias se acentúan e intentar paliar estos problemas es tachado de “demagogia” tanto si se realizan a la derecha como a la izquierda del espectro político.

Otro de las ideas del texto es la de la dependencia económica. ¿Hasta qué punto un país dependiente económicamente es dependiente políticamente? La intromisión de los Estados Unidos nos ilustra que en las relaciones internacionales los Estados no tienen amigos, sino intereses (y éstos a su vez responden a un sector concreto del Estado). Sin embargo, lo más curioso es que la visión que tiene el escritor de Italia, aún siendo negativa a corto plazo, es positiva a largo plazo. Ve necesario que exista un conflicto social en su país. En su imagen futura, el mundo seguirá contando con el imperialismo de los EEUU y con la esfera de influencia de la URSS. También existirán países no alineados, pero pronostica el liderazgo de un Cuarto Mundo, en el cual estén Italia y algunos países de la OPEP. Esta idea está clarísimamente influenciada por la crisis de 1973, la crisis del petróleo, donde se comprobó cual es uno de los más importantes motores de este mundo: el petróleo.

### **Comentario crítico.**

En primer lugar debemos destacar que el prólogo y la advertencia que redacta el autor/a son de vital importancia a la hora de afrontar la lectura. Es imposible poder entender la obra sin tener una serie de conocimientos iniciales sobre la historia contemporánea del país italiano. La singularidad de este proceso histórico hace acertado el prólogo, por el cual se nos invita a indagar e investigar sobre los acontecimientos de la década de los setenta y evitar analogías o paralelismos con otros hechos o procesos históricos de otro tiempo y de otro lugar. Se autodenomina novela histórica y ya en su portada se nos introduce el concepto de “compromiso histórico”, concepto que ha marcado varios años la línea de la política de Enrico Berlinguer, secretario general del PCI. El hecho de que su autor/a no haya querido mostrar su nombre es, cuanto menos, curioso. Esto se acentúa cuando en su primer año el libro podía presumir de haber vendido ni más ni menos que 250.000 ejemplares en el territorio italiano.

La primera idea que resaltaremos es que el autor (Piazzesi) en 1975, ve en el año 2000 la fecha en la que surge el primer vehículo de propulsión nuclear. Debemos ser conscientes que estamos en plena Guerra Fría, por lo que la inversión de armamento nuclear era muy grande llegando a ocupar grandes porcentajes del PIB de los países, especialmente de Estados Unidos y la URSS. Parece lógico pensar que en el último año del siglo XX, ya se hubiera orientado al uso civil, puesto que no se hace ninguna referencia a competencias políticas en el ámbito internacional. En este mismo capítulo se describe una ciudad de Roma donde las vías de comunicación proliferan, llegando a ser verdaderos reclamos turísticos de mayor relevancia que los monumentos del pasado. Estas líneas pueden leerse como una crítica a la mala conservación de los tesoros históricos por parte de los países mediterráneos. En este aspecto, Italia se encuentra a la cabeza de este ranking vergonzoso, siguiéndolo muy de cerca nuestro país. El hecho de que se admiren las vías de comunicación también es un reflejo del creciente culto a las tecnologías. En muchos casos nos hacen invertir grandes sumas de dinero en estos aparatos electrónicos, haciendo de sus ventajas, necesidades. Esto también sigue una falsa premisa de que lo nuevo es bueno y lo viejo es malo. El arte, por antiguo, puede ser según la obra objeto de intercambio por financiación. Todo un aviso de la deshumanización que estamos sufriendo y las consecuencias que ello puede tener en el arte y la cultura.

Aparece también el concepto “Cuarto Mundo”, que tras finalizar la lectura completa comprendemos que hace referencia a un mundo comunista, alejado de las directrices de Moscú y en donde la economía de mercado/capitalista, juega un papel fundamental. No podríamos relacionarlo con la China de hoy puesto que se presupone que el estado futuro de los italianos no está para nada cerca de la esclavitud que sufren cientos de millones de chinos. Por otro lado, la crítica a la existencia de símbolos fascistas en 1980, año en el que debido a ese cambio de modelo de Estado, serán

demolidos, son un reflejo de la influencia que el fascismo tenía y tiene aún en la vida política italiana.

La mención a los EEUU es también relevante. Podemos ver en la figura de Kissinger la representación de la influencia que tienen los Estados Unidos sobre la política de países extranjeros como el italiano. Debemos ser conscientes de la cantidad de polémicas a las que se ha enfrentado este premio Nóbel de la paz durante los mandatos de Nixon y Ford. Muchas de ellas lo involucran en golpes de Estado y genocidios. El hecho que más repercusión mediática haya tenido, posiblemente sea el golpe de Estado del coronel Pinochet contra el gobierno de Salvador Allende. El paseo de este norteamericano por las calles de Roma, siendo embestido no solo por armas blancas y piedras, sino también por proyectiles nos empieza a introducir la idea del clima de violencia que se vivía ya en la década de los setenta, década de plomo, y la idea del autor de un incremento de la violencia en el 1980.

El autor introduce a los grupos extremistas en la novela, desde los que abogan por la dictadura del proletario, hasta los que aspiran a una república presidencialista donde el presidente tenga unos poderes tan grandes que pueda reducir el comunismo a su mínima expresión. También deja un espacio propio para los jóvenes como la manifestación pacífica en torno al palacio. Cuando se rodea el palacio presidencial, Leone, en ese momento ocupando la presidencia, lee libros de carácter histórico sobre la huida de Luís XVI del palacio de la Tullerías, en donde era rehén de los *sans-culottes*. Un claro ejemplo de que la historia tiene una función práctica en el presente.

También se destaca el papel de los medios de comunicación, que pueden mostrar al público una realidad que, sin haber existido, existe por el simple hecho de que ha generado una serie de consecuencias. La noticia inventada, es noticia de todas formas. Su influencia no depende de la veracidad del hecho, sino de las repercusiones que origina en la sociedad. La capacidad que pueden tener como grupo de presión es clave, así como para generar nuevos discursos y cambiar el rumbo del debate político.

La situación de Italia en estos momentos es la del desorden permanente. Los sindicatos cobran peajes por cruzar por puentes y calles a coches, e incluso a bicicletas y a peatones. En cuanto a los militares, el grado de fidelidad con el gobierno es muy dudoso, algo que se ha corregido en ciertos países como Francia (antes de la entrada de De Gaulle se tenía miedo a un golpe) o en España (la entrada en la OTAN ha hecho cambiar la mentalidad y la organización de los altos mandos). Otro concepto importante es el de “*gurka*”, que hace referencia a una persona de origen asiático que por dinero es capaz de defender a una determinada persona que le paga. El autor quiere exponer este retraso social que hay en 1980, volviendo a este clientelismo de la época del Imperio Romano, en la que por medio de estas personas, se podía ejercer una fuerte influencia en la política. El hecho de que entren, no como guardaespaldas, sino como chóferes, camareros... es un ejemplo de cómo la imagen con la que se presentan las cosas es un elemento de vital importancia para encontrar el beneplácito de la sociedad. Por ello el fenómeno de contratar gurkas consiguió consolidarse en Italia.

En toda la obra se hace una crítica al papel de la Iglesia. Es lógico que en Italia, los cristianos, sean profundos seguidores de la figura del papa y vean en él un icono y un modelo. Los gorkas del gran empresario Cefis llegaron a colocarse en las iglesias de Italia dando sus propios discursos de carácter político. Esto era seguido por los fieles a pies juntillas y sin ningún tipo de crítica. Otro aspecto en el que se hace patente la importancia de la Iglesia en la vida italiana es la oración que el propio Profesor puso en una de sus obras: “trabajadores del mundo, uníos en nombre del Señor”. No podemos entender un país comunista italiano si no se vincula la religión católica con la causa comunista. Si no es así, la fractura en la sociedad es evidente.

Por otro lado, frente a las figuras de Pío XII (gran uso de la escritura y dominio de muchas lenguas) y Juan XXIII (carismático, con humor y evidente calidez humana) en la época en la que se redactó la novela tenemos a Paulo VI. En 1980, el autor fantasea con una figura de sumo pontífice que es aún más débil y propone el nombre de Paulo VII. Muestra complejas disputas entre los cardenales por la elección, pero el problema que plantea es el de un papa alemán que no domina la lengua italiana (el italiano con acento alemán es considerado muy gracioso en este país) y a la hora de dar las misas y los sermones, provoca risa entre los fieles. Esto es utilizado por los medios laicos para desacreditar a la institución religiosa y, por ende, también al partido Democracia Cristiana. En el partido empiezan a surgir las primeras voces que apuntan a una posible separación entre Iglesia y partido, pues la religión está dando más problemas que ventajas. Es un ejemplo de esa lucha de intereses en la que todo se puede politizar y tiene valor en tanto en cuanto es útil dentro del debate político entre partidos.

En la obra, las encuestas ven ganador al PCI en las elecciones de 1977 por más del 50% y eso repercute en los intereses estadounidenses. Esto también se ve reflejado en la obra, con el nerviosismo de Kissinger y las continuas presiones al gobierno del momento. La DC es consciente de que el compromiso histórico es difícil, puesto que los comunistas ya no van a renunciar a lo que pueden ganar en las elecciones. El autor ante el impulso del PCI en la década de los setenta ve en el 1980 un impulso aún mayor que, en realidad, no ocurrió, pues se estancó en algo más del 30% de los votos.

En cuanto a la continua serie de asesinatos, además de mostrar el odio hacia la clase política, suponen un recrudecimiento de los actos terroristas de la Operación Gladio y las Brigadas Rojas. Es curioso que señale el asesinato de un buen número de políticos y, sin embargo, no acierta en el de Aldo Moro, asesinado por este último grupo terrorista de extrema izquierda. Este mismo político propone en el libro la elección de un aparato de gobierno por sorteo. No se eligen por sus cualidades como políticos, ya sea por la elección de una persona en concreto o por unas elecciones dentro del partido. Con ello, se critica el fallido triunfo de la democracia en la sociedad de la época.

La política de “pleno desempleo”, en la que los trabajadores deben invertir menos tiempo laboral por un descenso del sueldo, vemos como el autor describe que este hecho se lleva a cabo en el sur sin reticencias, mientras que en la Italia del Norte, esto se debió aplicar con muchos problemas. Esto es un reflejo de las diferencias que

existen entre la Italia industrial y la agrícola, situadas geográficamente en el norte y en el sur respectivamente. Con el transcurso de la crisis que se narra, la economía empieza ser mucho más artesanal en detrimento de la industrial. Esto se ve en la novela como una involución, por lo que podemos afirmar que la visión teleológica que el escritor tiene la historia ve como el culmen un régimen comunista que goza de toda la evolución tecnológica que conlleva el capitalismo.

En cuanto a la última reunión, observamos como Kissinger se presenta del lado de Berlinguer porque es consciente de que va a acabar llegando al poder y quiere sacar partida de ello. Berlinguer, por otro lado, sabe que necesita de los créditos americanos para poder relanzar su proyecto político. Estamos ante un nuevo juego de intereses, reflejo de lo que ha sido y sigue siendo la política en Italia. Con una larga tradición que podemos remontar a la época del Imperio Romano.

En las últimas páginas, ya de vuelta al año 2000, se hace patente como este pequeño fragmento de tiempo, el año 1980, tan convulso, es estudiado por los jóvenes de manera mecánica, sin entrar en interpretaciones. Con ello, la novela critica el creciente desinterés que está sufriendo el estudio de la historia que ha llegado a tal punto que, ya no se estudia ni desde la crítica ni desde el conocimiento y, como sigamos en este línea, seguirán aumentando las brechas entre individuos y sociedades y el poder empresarial, tal y como nos narra Gianfranco Piazzesi, irá sustituyendo cualquier espacio de poder soberano

### **Bibliografía.**

ANÓNIMO. (1975). *Berlinguer y el profesor. Crónicas de la Italia del futuro. Una novela sobre el futuro del compromiso histórico*. Barcelona. Ediciones Grijalbo, S.A.

Anexo 1. Portada del libro en su edición en español.

